

América Latina-mujer se moviliza por sus derechos



*América Latina-mujer
se moviliza por sus derechos*



**AMÉRICA LATINA-MUJER
SE MOVILIZA POR SUS
DERECHOS**

América Latina-mujer se moviliza por sus derechos

Publicaciones LatiCe, diciembre de 2013

Nueva edición abril 2024

www.lattice.org

El grupo de trabajo de Publicaciones: Ximena Quiroga, Algren Morgan, Daniel Marrero, Elizabeth Paller y Claudia García.

Contacto: publicaciones@lattice.org

El diseño de la tap: René Uzqueda y Ximena Quiroga Flor.
Ilustración: Alicia Hermitte.

Digitalización: Algren Morgan

[América Latina-Mujer se moviliza por sus derechos](#) ©
2013 by [Faria Nalu](#), [Abramovich Mariana](#), [Coca Alicia](#),
[World March of Women – Argentina](#), [Belmonte Tux](#),
[Castillo Moya Daniela](#), [Gomez Hilda](#), [Agüero Normanda](#) is
licensed under [CC BY-NC-SA 4.0](#)



Índice

Introducción	1
Feminismo en marcha para cambiar el mundo	5
MMM Argentina, en movimiento por el feminismo popular.....	21
El No es No de la marcha de las putas	32
Avatares del movimiento feminista en Chile	38
Mujeres indígenas en marcha por la vida	48
Mujeres buscando la vida.....	56
La lucha no se cansa	58

Introducción

LatiCe comparte esta vez con ustedes una América Latina de mujeres fuertes y decididas que se organizan para luchar contra la estructura patriarcal de la sociedad y en defensa de sus derechos. En todos los casos, menos la marcha de las mujeres indígenas de Argentina se trata de capítulos nacionales de organizaciones globales porque los problemas y las estructuras sociales a enfrentar son los mismos. Las mujeres que aquí escriben nos hacen partícipes, a través de sus textos, de los proyectos y las experiencias de estas organizaciones de mujeres, mujeres organizadas, mujeres decididas y fuertes, mujeres que marchan en protesta y que luchan por sus derechos.

Otro de los artículos que se incluyen en esta publicación es de la Marcha de las Putas, más específicamente, de la experiencia de esta movilización de mujeres en La Paz (Bolivia). La Marcha de las Putas también se originó en Canadá, en 2011, y fue una reacción femenina a los comentarios de un policía que durante una conferencia sobre seguridad civil afirmó que si las mujeres no querían ser víctimas de violencia sexual no tenían que vestirse como putas. La Marcha de las Putas quiere concientizar sobre el hostigamiento sexual que sufren las mujeres en la sociedad y la justificación que el discurso machista hace de ello culpabilizando a las propias mujeres. La violencia hacia la mujer es un problema estructural del sistema patriarcal y

resulta necesario implementar acciones concretas para su prevención y erradicación. La Marcha de las Putas ha recorrido ya 60 países, en el texto que aquí publicamos se nos hace partícipes de cómo las mujeres bolivianas de La Paz le dieron impulso en su ciudad.

La Marcha Mundial de las Mujeres está representada en esta publicación por dos artículos, uno de la coordinadora de Brasil y el otro del capítulo argentino. La MMM es un movimiento internacional organizado en 62 países por coordinaciones nacionales, cuenta también con grupos de contacto en otros 90 países. Se originó en 1995 en Canadá como una marcha de mujeres que exigían reivindicaciones económicas. En esa primera marcha, que duró 10 días, participaron 850 mujeres. La MMM es un Movimiento Mundial de acciones feministas que tiene como fin la eliminación de las causas que originan la pobreza y las violencias hacia las mujeres. Las mujeres latinoamericanas se hermanan a las mujeres que habitan en diferentes puntos del planeta para movilizarse unidas y luchar por la justicia económica, el cambio político y social y los derechos reproductivos de las mujeres, incluyendo la despenalización del aborto y en Argentina por la legalización del aborto.

Los derechos reproductivos es un referente común en la lucha feminista actual, lo que adquiere aún mayor significación en un país como Chile ya que éste es uno de los siete países en el mundo que penaliza el aborto bajo

cualquier circunstancia. En Valparaíso, de donde nos llega este texto que visibiliza la lucha de las mujeres chilenas por sus derechos sexuales y reproductivos, existen diversas formas de articulación feminista. Las mujeres se organizan para luchar por garantizar la igualdad de género, el respeto a los derechos sexuales y derechos reproductivos, la deconstrucción de género y (des)colonización de los cuerpos y erradicar todo tipo de violencia contra las mujeres.

El último artículo de esta publicación es una presentación que hacen las mujeres del Movimiento de Mujeres Indígenas en Marcha por la Vida de su organización. Este movimiento es muy reciente, nació en 2012, con el fin de organizar un Congreso de Mujeres Indígenas Originarias y Campesinas de Argentina en 2013. A este congreso lo han titulado como el Primer Congreso Descolonizador del movimiento y en este texto las mujeres indígenas, originarias y campesinas comparten con nosotros su lucha y sus reivindicaciones. Sus demandas más importantes son torno a la titulación de la tierra, la vivienda, educación, salud, agua potable, acceso a la luz eléctrica y por erradicar la violencia. Y piden que se valore el trabajo propio, el arte indígena y originario, legados de sus antepasados.

Gracias a todas y cada una de las mujeres que, con valor, frescura y honestidad, compartieron con nosotros sus luchas y sus sueños, sus inquietudes y vivencias. Gracias por hacernos partícipes de su lucha. Gracias a quienes dejaron

América Latina-mujer se moviliza por sus derechos

en esta publicación un poquito de ellas y de ésta que es nuestra América Latina-Mujer.

Feminismo en marcha para cambiar el mundo

Nalu Faria¹

La Marcha Mundial de las Mujeres (MMM) es un movimiento internacional actualmente organizado por Coordinaciones Nacionales en 62 países y territorios y con grupos de contacto en otros 90 países. La inspiración para su creación es una manifestación que hubo en 1995, en Quebec, cuando 850 mujeres marcharon 200 kilómetros pidiendo, simbólicamente, “Pan y Rosas”. La motivación de esta Marcha fue la evaluación de que el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (Nafta) estaba significando más empobrecimiento entre las mujeres y, al mismo tiempo, que en el mundo globalizado se debería construir una resistencia mundial. Así, la Marcha se propuso la construcción de una movilización global de mujeres, con una agenda propia e independiente de la lógica de las Naciones Unidas, hegemónica en los años 1990. La preocupación era justamente cómo construir a partir del movimiento una respuesta a la ofensiva conservadora establecida a partir de las victorias del neoliberalismo, en el momento en que el patriarcado y el capitalismo se reforzaban mutuamente.

¹ Integrante de la Coordinación Nacional de la Marcha Mundial de las Mujeres en Brasil

La MMM por sus Acciones Internacionales

Un elemento determinante en la metodología y construcción de la Marcha es la organización cada cinco años de acciones internacionales, en las cuales son definidos objetivos, formatos y simbologías comunes. La preparación de estas acciones internacionales ha marcado los procesos de síntesis de la plataforma de la MMM.

2000 - Razones para Marchar contra la pobreza y la violencia de género

La primera acción internacional, en 2000, fue caracterizada como un llamado de largo alcance, un paso en el sentido de la construcción de la MMM como un movimiento internacional, el momento de presentación de su propuesta y de la busca de adhesión. La Marcha movilizó miles de grupos de mujeres en más de 150 países y territorios en actividad de educación popular y manifestaciones públicas de apoyo a 17 reivindicaciones mundiales. Los 5 millones de firmas que se juntaron en apoyo a esas reivindicaciones fueron entregadas a las Naciones Unidas el 17 de octubre de 2000, mientras 10 mil mujeres de 80 países marcharon por las calles de Nueva York se realizaban manifestaciones simultáneas en 40 países. El día anterior una delegación de la MMM había denunciado frente a los dirigentes del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional, las políticas de ajuste estructural y sus efectos devastadores sobre la vida de las mujeres.

2005 – Cambiar el mundo para cambiar la vida de las mujeres para cambiar el mundo

En 2005, elaboramos la Carta Mundial de las Mujeres para la Humanidad tras un amplio debate y construcción colectiva de una posición común entre mujeres con diferentes experiencias y culturas políticas. Ésta se basó en cinco valores: libertad, igualdad, solidaridad, justicia y paz. En 8 de marzo de 2005, mientras una marcha con la participación de 30 mil mujeres en São Paulo, Brasil, la Carta inició su viaje alrededor del mundo. Hasta el 17 de octubre de 2005, la Carta pasó por 53 países y territorios. En estos países, las Coordinaciones Nacionales expresaron en un colgajo de tejido su visión sur el mundo que queremos , y que ya estamos construyendo , en base a estos valores. Estos colgajos de tejido fueron cosidos en una Manta de Solidaridad, que fue acabada en la última parada, Ouagadougou, Burkina Faso, considerado uno de los países más pobres del mundo. Mientras tanto, al mediodía del 17 de octubre, se realizaba en cada meridiano una vigilia de 24 horas de Solidaridad Femenina con otras acciones. La “ola” empezó en las Islas del Pacífico (Nueva Caledonia, Samoa, entre otras), siguió a un mismo tiempo por Asia, Oriente Medio, África y Europa; y terminó en las Américas.

2010 - Estaremos en marcha hasta que todas seamos libres

La tercera acción, en 2010, tuvo un sentido de afirmación

de alternativas a la propuesta de una marcha de 10 días en torno a cuatro campos de acción: Trabajo y autonomía económica de la mujer, violencia; servicios comunes y públicos, paz y desmilitarización. El lema de la acción fue "Estaremos en marcha hasta que todas seamos libres", y se organizó alrededor de tres focos: expresar las demandas nacionales a través de marchas y / o caravanas, señalar el 100 ° aniversario de la declaración del Día Internacional de la Mujer a través de la recuperación de la historia de las mujeres combatientes; ampliar la voz de las mujeres que sufren la violencia en situaciones de conflicto armado, apoyarlas en sus esfuerzos por exponer las causas y encontrar soluciones para superarlos. La gran contribución de la tercera acción internacional fue invitar a los 75 países participantes, no sólo los que están en situaciones de conflicto abierto, a reflexionar sobre la militarización de la vida cotidiana y su relación con el modelo capitalista y patriarcal. Este tema estuvo presente en la acción regional europea que ocurrió en Turquía, especialmente la contribución de las mujeres de los Balcanes y de las mujeres kurdas. También se organizó la acción a nivel regional en Asia, Filipinas, y la acción de las Américas en Colombia, donde las manifestaciones se produjeron frente las bases militares de Estados Unidos. En Colombia y en la República Democrática del Congo las misiones internacionales se organizaron en comunidades afectadas por el conflicto. La ceremonia de cierre de la acción en Bukavu, República Democrática del Congo, fue una experiencia única de la

diplomacia popular y la solidaridad internacional. Diez años después de la entrega de 17 demandas internacionales en la ONU, el objetivo fue cuestionar esta institución en el territorio en conflicto y recordar que los derechos de las mujeres inscritas en las convenciones, tratados y resoluciones sólo tienen sentido cuando son reales para todas las mujeres del mundo.

Además de las acciones quinquenales, el sentimiento de pertenencia a la MMM fortalece internacionalmente la solidaridad con la resistencia que las mujeres llevan a cabo de forma continua en sus comunidades, en especial contra las situaciones de criminalización de las luchas sociales que muchas de nuestras compañeras vivencian. Otra permanente construcción de nuestra identidad común es el trabajo que realizamos en alianza con otros movimientos sociales. Participamos de la lucha por la soberanía alimentaria, la justicia ambiental y, junto con la Vía Campesina y Amigos de la Tierra Internacional, en contra de la violencia contra las mujeres en el campo. Hemos contribuido a la construcción de la Asamblea de los Movimientos Sociales y su agenda común de movilizaciones en el marco del Foro Social Mundial.

Los grupos que participan en la MMM son diversos y tienen su propia dinámica. Ésta es también la razón por la que la comunicación tiene un significado estratégico para nosotras. En estos años de historia de la MMM se han establecido diálogos entre mujeres activistas que hablan

diferentes idiomas, provienen de distintas generaciones y etnias, tienen diferentes culturas políticas y experiencias de la sexualidad. Nos esforzamos para escribir nuestra historia, nuestro análisis del contexto en nuestras propias palabras, usando nuestras categorías de pensamiento, reaccionando a la concentración de los medios en manos de unos pocos, que imponen su ideología como si fuesen acontecimientos relatados con neutralidad.

La MMM en América Latina

En América Latina, la MMM originó un debate crítico sobre las causas estructurales de la pobreza y la posibilidad de construir un posicionamiento y la articulación de las mujeres en relación a la cuestión de la economía. Brasil ha hecho una importante contribución a este proceso mediante la creación de un enfoque que permite relacionar el tema de la globalización con el cotidiano de las mujeres, incluidas las mujeres jóvenes.

El debate retomó la discusión de clase, no como una crítica a la globalización neoliberal, sino como crítica anticapitalista, que analiza simultáneamente el solapamiento entre el capitalismo y el patriarcado. MMM se construyó en base a acciones estratégicas y un discurso crítico de la mercantilización del cuerpo y de la profunda extensión de la sociedad de mercado en la globalización.

En diversos sectores del movimiento de mujeres se

consideró una paradoja que, mientras se avanzaba en la formalización de los derechos, se produjera un retroceso en las condiciones económicas y otros logros anteriores, como en las políticas sociales. En la búsqueda de construir un análisis exhaustivo de lo que realmente sucedió, construimos un enfoque que explica que, si bien se reconocen los derechos de las mujeres en las conferencias de la ONU, el mercado reorganiza la vida de las mujeres. Además, incorporamos el pensamiento de Kergoat Danièle sobre que la globalización ha creado una dualidad entre las mujeres. Daniele dice que, por primera vez en la historia del capitalismo, algunas mujeres tuvieron acceso al capital para sí mismas y no a causa del parentesco y la herencia, como hijas, esposas, amantes. Pero ello se produjo en un momento en que, mayormente, significaba tener un trabajo precario y sin derechos, además de una sobrecarga en las tareas domésticas y de cuidados por la reducción de los derechos sociales a causa del neoliberalismo.

Con esta perspectiva, la MMM continuó enfocando en la violencia patriarcal como parte de los mecanismos de dominación sobre las mujeres. Del mismo modo, desarrolló la lucha por la legalización del aborto enfocando en la autonomía de las mujeres, organizando debates y protestas en la calle como, por ejemplo, pintadas y grafitis.

La crítica a la mercantilización de los cuerpos y de la vida de las mujeres posibilitó la reflexión sobre la conexión entre globalización, empresas transnacionales y control sobre el

trabajo, los cuerpos y los territorios. Por ejemplo, las mismas transnacionales que trabajan en tecnologías basadas en el control del cuerpo y de la reproducción también trabajan en la producción de semillas transgénicas. De la misma forma, hay conexión entre el aumento de la militarización, el control de territorios y bienes naturales y la violencia contra las mujeres, así como también la utilización de las mujeres como botines de guerra.

Basada en esta división, la MMM considera central la necesidad de cambios globales en el modelo, lo que se expresa en el lema de: cambiar el mundo para cambiar la vida de las mujeres para cambiar el mundo, partiendo de que la igualdad va a ser para todas las mujeres o no será. O sea, parte de la visión de que en los marcos del capitalismo puede haber avances en algunos derechos que hayan resultado en mejoras en la situación de algunas mujeres, pero no de todas.

Otro elemento clave fue haber reemplazado el concepto de patriarcado en un contexto en el que el movimiento de mujeres se encontraba bajo la hegemonía de la banalización del concepto de género y en medio de un proceso de institucionalización y pérdida de radicalidad. Esto ayudó a enfatizar en la dimensión de la opresión de las mujeres. Se reconoce que el capitalismo ha incorporado la dominación patriarcal como estructural en su modelo económico y en sus prácticas; tiene como base la división sexual del trabajo; el control sobre el cuerpo de las mujeres; la imposición de

la familia patriarcal y de la heteronormatividad de la sexualidad como modelos. Así como, incorporó el racismo y utiliza esta dimensión incluso para organizar la jerarquía y la desigualdad entre las mujeres, incluso dentro de la clase trabajadora.

A partir de esta comprensión política, la MMM fundamenta su análisis en la economía feminista. De esta manera, presenta y debate que la economía va más allá de la dimensión mercantil y monetaria, y de que el trabajo va más allá del empleo, colocando la necesidad del reconocimiento de la contribución economía de las mujeres en el trabajo doméstico, de cuidados y de autoconsumo. De esta forma, expresa la necesidad de reconceptualizar qué es la “economía” y qué es el “trabajo” y cuestiona los paradigmas centrados en el mercado. La reconceptualización significa incorporar a las prácticas, los conocimientos y las experiencias de las mujeres en todo lo que fue históricamente construido.

Hoy, en América Latina, está presente el debate por el reconocimiento de los derechos de la naturaleza, toda la cuestión de la Pachamama, principalmente por parte de los pueblos indígenas de Bolivia y Ecuador. En este debate, hay una línea muy fina con una visión esencialista de identificación de la naturaleza con las mujeres, en función de la maternidad. Hoy en día, la cuestión de construirnos en una relación armoniosa con la naturaleza significa, confrontar el capitalismo patriarcal, racista y que destruye

el medio ambiente. O sea, reconocer que los impactos sobre la naturaleza no son ajenos al modelo económico, así como el trabajo doméstico y de cuidados tampoco.

En este sentido, hay relación con el análisis realizado por las feministas ecologistas sobre que el tiempo y el trabajo de las mujeres, igual que la naturaleza, son vistos en este modelo como recursos inagotables. Históricamente, las mujeres han sido identificadas con la naturaleza lo generó su desvalorización, sobre todo porque los hombres fueron identificados con la cultura. La discusión es, precisamente, avanzar en la crítica al androcentrismo y también al antropocentrismo.

Las mujeres están involucradas en experiencias concretas de construcción de alternativas, como es el ejemplo de la agroecología. Ellas están participando en los espacios de formación, en reuniones e intercambio de experiencias y saberes. Y, por primera vez, ellas empiezan a sentir su trabajo valorizado. Pero ese es un proceso contrahegemónico y, por tanto, sostiene otra relación con el tiempo, contrapuesta a la visión del capitalismo y su voracidad por el lucro. En la agroecología se considera el tiempo de regeneración de la tierra. Eso exige un fuerte reconocimiento por parte del Estado y el desarrollo de las políticas públicas para la agroecología, teniendo como punto central la necesidad de una reforma agraria integral.

Otro tema fundamental es el trabajo doméstico y de

cuidados, que en general es complejo de abordar, incluso dentro del movimiento feminista. En la MMM se hace un esfuerzo no sólo para incorporar ese tema a nuestros análisis, a las plataformas, como también para discutir en las actividades de formación y en lo cotidiano de los grupos. Pero la cuestión de la división del trabajo en casa, cuando las mujeres están casadas y con hijos/as, es compleja. En una tentativa de ir más allá de los panfletos y de los análisis, la MMM incorporó las palabras de protesta referentes al tema de su batucada. Por el año 2003, en una protesta de la Marcha, cuando se gritaban palabras de protesta contra la violencia, no había reacción de los hombres en las calles. Pero cuando gritábamos “João, João, cozinha seu feijão” (João, João, cocina tus frijoles) o “José, José cozinha se quiser” (José, José cocina si quieres), ellos contestaron con críticas.

Las luchas y los procesos de alianzas

La MMM afirma que actúa a partir de dos principios: la auto-organización de las mujeres y la construcción de alianzas. La MMM estuvo involucrada en todo el proceso de lucha contra el libre comercio, la construcción del movimiento por otra mundialización. Entre las acciones y movilizaciones de un eje estructural fue la lucha contra el libre comercio.

La lucha contra el ALCA y la Organización Mundial del Comercio (OMC) ha marcado nuestra presencia en América

Latina y fue fundamental para la recomposición de un campo de la izquierda en la región y, en particular, en el movimiento de mujeres. Pasamos de un debate sobre los impactos positivos y negativos de la globalización y de un posible ALCA a una visión antisistema y de crítica global al modelo, mientras recuperamos la movilización y la lucha social como nuestras herramientas principales.

El proceso del Foro Social Mundial también fue fundamental. La MMM afirmó la importancia de que los movimientos crearan dentro del Foro un espacio de articulación que podría ir más allá e impulsasen acciones conjuntas. Así fue como se conformó la Asamblea de los Movimientos Sociales.

Mujeres en movimiento cambian el mundo

En la Marcha, tanto a nivel internacional como en Brasil, el reconocimiento de la diversidad y las diferencias entre nosotras busca evitar que las luchas de las mujeres y la desigualdad de género sean tratadas sólo como una cuestión de identidad. Reconocemos la diversidad de las mujeres y buscamos construir acciones comunes que puedan combatir globalmente el actual orden de dominación y opresión, en un claro proyecto político de cambio. A partir de la experiencia cotidiana aprendimos a involucrar a un gran número de mujeres que llegan con sus historias de vida y de militancia, y nos dimos cuenta que hay que promover la interacción y el aprendizaje mutuo, para

construir nuevas síntesis y nuevos puntos de partida en la búsqueda de una utopía conjunta, en lo que queremos llegar a ser.

Un valor fuerte del MMM es la construcción de un consenso de realidades diferentes, no solo económicas y culturales, sino también de procesos del movimiento de mujeres en el país. Un punto de partida fundamental para ello es una visión común sobre la necesidad de cambios estructurales en la sociedad y en las relaciones sociales para que podamos construir la igualdad para las mujeres. Hay una comprensión profunda de que la igualdad sólo se logrará si abarca a todas las mujeres. Esto se refiere no sólo a la incorporación de la dimensión de clase, sino también a otras formas de opresión y discriminación con que viven las mujeres, al igual que la cuestión de la opresión racial, la sexualidad y la generacional.

Nuestro accionar se basa en el reconocimiento de las mujeres como sujetos políticos. Es a partir de un fuerte movimiento de base, popular, tanto en el campo como en la ciudad, que podemos construir una práctica feminista que contamine e impulse alianzas con otros sectores involucrados en la lucha por el cambio. Es a partir de las acciones colectivas que nosotras las mujeres tendremos la fuerza de revolucionar la sociedad y construir nuevas relaciones sociales y superar todos los mecanismos de mantenimiento de la opresión. Para la MMM, la construcción de una fuerza propia de las mujeres es

fundamental incluso para la articulación de las alianzas necesarias con otros movimientos y organizaciones.

La experiencia feminista es de construcción de una nueva identidad colectiva de las mujeres y su reconocimiento como sujetos. Incluye forjar una nueva subjetividad de desmercantilización de la sexualidad y la autonomía como base de este reconocimiento como sujetos. Y como parte de este punto de vista es que el feminismo está en la necesidad de coherencia entre la vida privada y la pública y de construcción de nuevas relaciones. No podemos aceptar acríticamente la existencia de contradicciones entre lo que defendemos en público y nuestras vidas personales, nuestras vidas cotidianas.

En este sentido, forma parte de la estrategia de la Marcha las acciones creativas que parten de la experiencia y los conocimientos de las mujeres. Es imprescindible el uso de otras formas de expresión más allá de la lengua hablada. Combinar prácticas de educación popular con grupos de reflexión feminista es la base del trabajo de la MMM, y parte de la contribución del feminismo a la construcción de prácticas emancipadoras, a la concientización de la opresión y de la forma en que ésta se expresa en el cuerpo, en la identidad y la auto- percepción. Así trabajamos para reconocer el valor de cada uno, que es la base de la autoestima y la autonomía personal.

En esta trayectoria, la solidaridad como valor y como

práctica es central. Los mecanismos de opresión siguen vigentes en todas las sociedades, aunque existan diferencias culturales, económicas y sociales y se hayan conquistado ciertos derechos, en algunos países más que en otros, los mecanismos de desigualdad y jerarquización siguen siendo la base constitutiva de la sociedad. Por lo tanto, no sólo la globalización de nuestras luchas, sino también la construcción de una fuerza global, con acciones enraizadas en cada sitio será capaz de garantizar un proceso emancipatorio irreversible. Esto se traduce en que cada grupo de la Marcha se vuelve más fuerte cuando sabe que hay más mujeres que están en la misma lucha en muchos otros países.

Queremos construir un proyecto común en el que aprendemos de otras luchas para ampliar nuestro programa, y también queremos imprimir la etiqueta de ser feminista para que la lucha anti-patriarcal sea de todas y todos.

Traducción del portugués al español: Ane Sesma Garcia, Brenda Rolemberg de Lima, Letícia Vieira da Silva e Natália Lupinetti Vido

Bibliografía

CARRASCO, Cristina. Economía Feminista: una apuesta por outra Economía. In: VARA, Maria Jesus (coord). *Estudios sobre género y economía*. Ed. Akal, Madrid. 2006.

FARIA, Nalu. Sexualidade e Gênero: uma abordagem feminista. In *Gênero e Sexualidade*. Cadernos Sempreviva. Ed. SOF Sempreviva Organização Feminista. São Paulo. 1998.

FARIA, Nalu. Feminismo e transformação social. In: SOF. Caderno Perspectivas Feministas para a igualdade e autonomia das mulheres. São Paulo, 2012.

MARCHA MUNDIAL DAS MULHERES. Cadernos Marcha Mundial das Mulheres. Ed. SOF Sempreviva Organização Feminista, 2008.

MARCHA MUNDIAL DE LAS MUJERES. Una década de lucha internacional feminista. Ed. SOF Sempreviva Organização Feminista. São Paulo. 2008.

KERGOAT, Daniele. Divisão sexual do trabalho e relações sociais de sexo. In: EMILIO, Marli et al. *Trabalho e cidadania ativa para as mulheres: desafios para as políticas públicas*. São Paulo: Prefeitura Municipal de São Paulo, 2003.

TORNQUIST, Carmen Susana; FLEISCHER, Soraya Resende. Sobre a marcha mundial das mulheres: entrevista com Nalu Faria. Rev. Estud. Fem., Florianópolis, v. 20, n. 1, Apr. 2012.

MMM Argentina, en movimiento por el feminismo popular

Marcha Mundial de Mujeres- Capítulo Argentina Mariana Abramovich- Alicia Coca

Desde hace algunas décadas, un amplio conjunto de militantes y organizaciones populares venimos compartiendo un camino de construcción POLITICA SOCIAL en la Argentina.

Con una identidad forjada en la historia y el presente de la clase trabajadora. Como una expresión más de la extraordinaria capacidad de resistencia y creación de nuestro pueblo, supimos atravesar la dictadura, el neoliberalismo, la llamada “caída del muro de Berlín” y las consecuencias de las recetas del capitalismo aplicadas en nuestro país: la desigualdad y la pobreza. En esa historia también compartimos la búsqueda de verdad y justicia con la reivindicación de la lucha de nuestros/as compañeros/as detenidos-desaparecidos/as.

En ese camino pudimos construir las más altas expresiones de organización e iniciativa popular en la resistencia. La crisis del 2001, corolario de una intensa ola de movilizaciones populares, cortes de rutas y acciones organizadas en todo nuestro país, con nuevas experiencias sociales desnudó el agotamiento de un esquema de poder en la Argentina. Acompañados por la experiencia del Foro

Social Mundial en Porto Alegre y el paulatino surgimiento de iniciativas políticas transformadoras latinoamericanas. Un mundo donde quepan todos los mundos fue la consigna. Un nuevo tiempo continental estaba surgiendo, de la mano de las expresiones populares, **de los jóvenes, de las mujeres, los trabajadores/as, organizaciones de derechos humanos, estudiantiles, pueblos originarios, etc.**

Nosotras las Mujeres formamos parte de esas grandes gestas, organizando, debatiendo, asumiendo responsabilidades, codo a codo en los cortes, puebladas y ocupaciones. Sin embargo, transitando por diversas reflexiones nos encontramos como otras mujeres de América Latina seguras de que estábamos para más. Esa expresión contenía todo lo acumulado por otras compañeras en la historia reciente: una fuerte expresión de contenido anti patriarcal. Una nueva gesta de los pueblos no podía ser posible repitiendo los esquemas y las recetas de gran parte de la tradición cultural, de las tradiciones políticas, donde el machismo reproduce la división sexual del trabajo, la cosificación de la mujer, y todas las prácticas que no permiten que construyamos una sociedad realmente justa e igualitaria; entre hombres y mujeres. Fue en esos años donde nos fuimos encontrando con la MMM en debates y Foros Internacionales. Nos pareció de gran importancia política y estratégica construir nuestro lazo con una organización internacional por el **feminismo**

popular. Llegar a ser parte de la MMM fue un desafío desde esos años: conformar un Movimiento Mundial de acciones feministas que actúa para eliminar las causas que originan la pobreza y las violencias hacia las mujeres, comenzar a incorporarnos a centenares de mujeres en torno a la lucha por la justicia económica, el cambio político y social y los derechos reproductivos de las mujeres, incluyendo la despenalización del aborto y en Argentina por la Legalización del Aborto.

Con esta perspectiva empezamos a darle forma en nuestro país la MMM, actualmente integrada por la CTA (Central de los/as Trabajadores/as de la Argentina), Marea Popular, el Frente Popular Darío Santillán - Corriente Nacional, Pañuelos en Rebeldía y Mumala; y también por otras organizaciones de mujeres militantes.

La Marcha Mundial de Mujeres debe ser un movimiento permanente en la Argentina como en el mundo: nuestra historia

Con el objetivo de reimpulsar, fortalecer y darle visibilidad a la Marcha Mundial de Mujeres en Argentina a fines de 2010 y principio de 2011 desde las organizaciones de mujeres propiciamos el encuentro con una de las principales referentes de la MMM América Latina, Nalú Farías. Teníamos como objetivo intercambiar las experiencias de las construcciones de género y coordinar las acciones de MMM Argentina de cara al 8 de marzo, Día

Internacional de la Mujer Trabajadora.

Allí retomamos definiciones: nuestra perspectiva es anticapitalista y anti patriarcal, porque entendíamos que hay una utilización de la mujer “un control sobre el cuerpo y la sexualidad y la imposición de modelos de belleza”, además de coincidir en la **búsqueda y eliminación de las causas que originan la pobreza y la violencia hacia las mujeres.**

En este marco hemos transitado y desarrollado experiencias de construcciones de base, de la organización cotidiana de las y los desocupados, generando propuestas para resolver el hambre en forma colectiva, con propuestas incluso que han llegado ser parte de la agenda pública y de políticas públicas; desarrollando alternativas de sindicalización de las trabajadoras, fomentando la resolución de políticas de vivienda autogestiva, fortaleciendo el movimiento estudiantil universitario y secundario, generando experiencias territoriales, etc. Entendíamos que todo este cúmulo de experiencias nos daría un fuerte empuje para poder incorporar en nuestras organizaciones los ejes de la MMM que nos serviría para poder fortalecer nuestras construcciones y también aportar esta perspectiva a otras organizaciones y movimiento de mujeres.

Nuestro desafío colectivo es convertimos en un movimiento permanente en la Argentina,

incorporándonos también a la agenda Internacional y a las Acciones Internacionales. Para ello establecimos la necesidad de planificar acciones, de definir una agenda concreta y de generar espacios de formación, además de acompañar la agenda de las mujeres de la Argentina.

Comenzamos con reuniones periódicas, con el desafío de pensar puntos en común de cara a la formación y a la acción, pensar en posiciones públicas de la MMM de cara a la coyuntura, jornadas de intercambio y profundización de los ejes de la MMM, conocernos más entre las organizaciones sobre qué es lo que hacíamos cada una y poder salir con fuerza en acciones concretas todas juntas, con TODAS las organizaciones que integramos la MMMA, como el 8 de Marzo, el Día Internacional de Acciones por la Salud de la Mujeres, el Día Latinoamericano por el Derecho al Aborto, el Día Internacional de la NO Violencia contra las Mujeres . Nos organizamos, pensamos la forma de financiamiento de las iniciativas y también realizamos convocatorias más amplias a sectores aliados del movimiento de mujeres y nuevas organizaciones que podrían sumarse.

También como MMM Argentina cumplimos con un importante objetivo de visibilizar todas las formas de violencia hacia las mujeres en una Jornada Nacional contra las violencias hacia las mujeres en agosto de 2012, con una gran acción callejera en las ciudades más importantes de nuestro país. Que puso en la agenda política la Ley de

Emergencia, Femicidios entre otras demandas.

Veníamos de un proceso de formación, alrededor de los cuatro campos de acción prioritarios: el derecho a los bienes comunes y a los servicios públicos; el trabajo y la autonomía económica de las mujeres; la lucha contra toda forma de violencia; la paz y la desmilitarización. Se trata de campos de fundamental abordaje, que sin embargo requieren ser desarrollados desde nuestra perspectiva nacional y continental. Por eso avanzamos principalmente en 2011 en la convocatoria a 4 seminarios con los 4 ejes.

En el mes de agosto 2011: Trabajo y Autonomía Económica

En septiembre de 2011: Lucha por la Legalización del Aborto y Cuerpo de las Mujeres

En octubre de 2011: Paz y Desmilitarización

En noviembre de 2011: Violencia hacia las Mujeres

La participación se hizo realidad en la agenda internacional de la MMM, es así que en septiembre participamos del Encuentro de Jóvenes en fortaleza Brasil, en octubre en Paraguay en el Seminario Feminismo, Socialismo.

También teníamos el desafío de visibilizar a la MMM en el Encuentro Nacional de Mujeres (ENM), que en Argentina reúne más de 30000 mujeres de todo el país durante tres días para debatir sobre sexualidad, trabajo, educación,

vivienda y decenas de temas más, y que en 2011 se realizó en Bariloche y en Posada en 2012. Durante los Encuentros se llevó adelante un trabajo de propaganda con volantes que planteaba los cuatro ejes y nuestra posición en cuanto a la coyuntura que se vivía en Bariloche (Rio Negro) y en Posadas (Misiones), provincias y ciudades que se encuentran atravesadas por la problemática exclusión social, pobreza, la trata y desaparición de mujeres para la prostitución. También se realizaron actividades con un panel de Mujeres Latinoamericanas.

La mayoría de las acciones callejeras, en la Ciudad de Buenos Aires, las del interior del país y los ENMs, fueron experiencias muy positivas que nos fortalecieron en la organización interna como MMM y permitió nuclear a gran parte de las organizaciones de izquierda y movimiento de mujeres y feministas de Argentina, además que nos presentó como un espacio político con capacidad de realizar iniciativas y convocatorias más amplias. Las jornadas callejeras fueron de intenso trabajo, con muestras artísticas, carpas con nuestras diferentes temáticas, charlas debates, algunas de ellas culminando con masivas movilizaciones al Congreso Nacional en coloridas puestas con cánticos y consignas visibilizando demandas de urgente tratamiento como: la Legalización del Aborto, la eliminación del Trabajo Precario, la promulgación de la Ley sobre Femicidios, regulación y financiamiento a la Ley de Protección Integral de las Mujeres, etc.

Otro desafío principal, fue definir que tareas podíamos asumir para que la MMM pudiera extenderse en el territorio nacional.

El 28 de mayo realizamos una acción callejera donde la MMM tuvo una importante presencia y convocatoria, llevamos adelante un panel que denominamos “*La Salud de las Mujeres: UN Derecho*”, con aportes hacia la construcción de una mirada integral de la salud. Los disparadores que utilizamos fueron: Violencia Institucional, El Rol de Las Trabajadoras de la Salud, Acceso de la Mujeres al Sistema de Salud Argentino, Aborto: Legalización y abortos no punibles. Evaluamos que era importante debatir sobre la integralidad de los cuerpos, la sexualidad y la salud reproductiva de las mujeres, como un derecho de acceso a la salud y como parte de la exigencia de políticas públicas a esta demanda concreta.

Sostuvimos también las rondas y encuentros entre nosotras para conocernos más y comenzar a plasmar puestas en común sobre feminismo. Charlas e intercambios en cuanto a las jóvenes trabajadoras precarizadas y no-sindicalizadas, y con ellas participamos del 3er. Encuentro regional de las Américas de la MMM en Guatemala.

Convocadas a la Cumbre de los Pueblos-Chile, acompañamos la presencia activa de nuestras compañeras de la MMM de Brasil, Paraguay, y Chile, siendo parte en los debates y relatorías llevando adelante nuestras posiciones

en las declaraciones anticapitalistas y anti patriarcales. Fuimos parte en la Escuela de Formación en Chile, luego de la Cumbre de los Pueblos, donde nos enriquecimos junto a compañeras del Cono Sur sobre la Economía Feminista y las diversas propuestas y alternativas con las cuales fortalecer nuestra autonomía como mujeres feministas de América Latina.

Una delegación de 14 compañeras militantes de la MMM de Argentina, de distintas regionales participamos del 9° Encuentro Internacional de la MMM en San Pablo Brasil; sindicalistas, estudiantes, ecologistas, militantes territoriales, de diversas disciplinas. Durante una semana compartimos paneles temáticos de intensos debates, que culminaron con una colorida y nutrida batucada, cantos, consignas feministas y movilización por las calles de San Pablo.

Realizado por primera vez en Latinoamérica, el Secretariado Internacional y las Coordinaciones Nacionales se reunieron durante tres días para evaluar la coyuntura de cara a la 4ta. Acción Internacional de movilización entre el 8 de marzo y el 17 de octubre del 2015, Día Mundial de la Lucha contra la Pobreza.

Creemos que no es poco lo que hemos realizado, pero sin duda tenemos mucho por hacer. Los ejes de la marcha mundial tienen una gran actualidad en Argentina, este año la lucha por la soberanía y los bienes comunes estará muy

presente en el próximo Encuentro Nacional de Mujeres en San Juan.

San Juan es hoy una provincia con una política de gestión extractivista, el contexto actual deja al desnudo el período más fuerte del desarrollo capitalista y patriarcal lógicamente con su correspondiente modelo de acumulación. Una de las formas es la minería metalífera a cielo abierto, con la extracción intensiva de agua potable para exportación

La lógica y dinámica de estos grupos económicos extractivistas destruyen los territorios donde se asienta, así como la vida de los pobladores en especial de las mujeres. Esto sin duda marca la importancia y pertinencia que tiene la MMM en la Argentina con su desarrollo territorial, una organización internacional, que pueda denunciar las corporaciones, instituciones económicas financieras y gobiernos que propician la explotación y degradación de nuestros recursos, los cambios climáticos y la pérdida de nuestra biodiversidad. Este modelo de desarrollo empobrece y margina a las mujeres, incrementando las violencias hacia nosotras. Sin duda se hace necesario que la MMM tome mayor visibilidad, que pueda generar mayores articulaciones y logre nuclear e impulsar mayores acciones en el movimiento de mujeres y de nuestras organizaciones en la Argentina.

Se asoman grandes desafíos para esta joven y pujante

América Latina-mujer se moviliza por sus derechos

experiencia.

El No es No de la marcha de las putas

Tux Belmonte

¡No es no!

¡No soy una vagina, no soy unos pechos, soy una mujer exigiendo sus derechos!

¡Fiscales cabrones son peor que violadores, exijo una sentencia!

¡Mi falda cortita no me hace facilita!



Estas fueron algunas de las consignas de la Marcha de Las Putas en la ciudad de La Paz el año 2011. La Marcha de las Putas ha recorrido ya 60 países, dándose inicio en Toronto Canadá, a causa de las declaraciones de un policía quien dijo que “las mujeres deberían dejar de vestirse como putas para evitar violaciones”.

Esta iniciativa de lucha callejera en contra de la violencia hacia la mujer ha tendido diversos matices en toda la región. Muchos de los países han enfocado la marcha en contra del acoso callejero, otras específicamente en contra la violencia sexual y otras, como la de La Paz, tratando de englobar todo tipo de violencia hacia la mujer.

¿Cómo surgió la idea de la Marcha de las Putas en La Paz? Todo fue a través de las redes sociales, en especial Facebook. Pero tuvo un impulso importante para dar paso a la convocatoria vía Facebook, y fue la iniciativa de la realización de esta marcha en Santa Cruz por parte del colectivo Agitadoras Sociales en esta ciudad.

Fueron dos chicas las que crearon la página “Organización de la Marcha de las Putas La Paz” en Facebook, a la que nos sumamos muchas personas, chicos, chicas, colectivos, activistas, organizaciones, etc. Al ver que la Marcha tuvo repercusiones en la ciudad de Santa Cruz, que a juicio (o prejuicio) occidental es una ciudad más conservadora y/o sentenciadora que la ciudad de La Paz, pensamos que el impacto podría ser mayor en La Paz.



El siguiente paso, luego de largos aportes y discusiones en la red, fue el de vernos y conocernos, para comprometernos personalmente, ya que todavía quedaban dudas de si esos usuarios/as interesadosxs en la organización de la marcha, realmente existían. Y fue una noche de julio que un grupo de chicas (únicamente mujeres) nos conocimos o reencontramos (La Paz aunque es grande tiene una clase media pequeña) discutiendo diversos tipos de la violencia hacia la mujer y de cómo debería ser organizada la Marcha.

El proceso de determinación del fin de la Marcha fue largo y complicado, a las siguientes reuniones se fueron sumando

compañeros, quienes aportaron con iniciativas e ideas de cómo incluir o hacer ver a sus pares de que la violencia hacia la mujer es un problema estructural que nos afecta a todxs. A través de la violencia estructural del sistema patriarcal fue que determinamos que el fin de la Marcha de Las Putas debería ser enfocado en TODO tipo de violencia hacia la mujer. Además de reapropiarnos de la palabra PUTA, asumiéndola como símbolo de libertad y reivindicación y negando su uso violento.

Otra de las discusiones fuertes, dentro del grupo que se había conformado, era ¿a quién queríamos llegar? Obviamente la respuesta era ambiciosa, queríamos llegar a toda la sociedad. Después de la Marcha nos dimos cuenta de nuestra ingenuidad.

Para los fines enmarcados de la Marcha teníamos diversas iniciativas, para realizar estas iniciativas necesitábamos la participación de la mayor gente posible, entonces necesitábamos mayor difusión que la de Facebook, ya que se limita a cierta población con acceso a servicios de internet. Fue así que nos organizamos y dividimos para realizar cartas y encuentros con organizaciones que trabajen temas de violencia hacia la mujer, con vendedoras de mercados, gremiales, organizaciones de mujeres indígenas, como también realizar intervención callejera de grafiti para llamar la atención de la gente paceña. Logramos obtener recursos para realizar una cuña radial (todo el guion realizado por el grupo), panfletos, un pasa calle y el acceso

a revistas televisivas y programas que nos abrieron espacio para la convocatoria.

Una de las mejores iniciativas para la difusión fue la de reunirnos con colectivos feministas, lésbico-feministas y de jóvenes y adolescentes que trabajan con derechos sexuales y reproductivos. Este tipo de grupos fueron los que nos abrieron puertas para la participación masiva de adolescentes en la Marcha de las Putas.

Desde el mes de julio hasta el mes de septiembre se trabajó intensamente para lograr todo lo mencionado, el día de la marcha acudieron más de 300 personas, entre jóvenes, niños/as, mujeres, hombres, adolescentes, colectivos, organizaciones, etc. Todo se realizó espontáneamente, siendo la Marcha de las Putas una marcha de protesta, pero de manera distinta, en ambiente festivo, con música, bailes y coplas en contra la violencia hacia la mujer.

Una vez concluida la Marcha, teníamos diversas iniciativas con el grupo de chicxs que se había conformado, para intervenciones callejeras y/o conversatorios sobre violencia, pero el origen de este grupo fue espontaneo y para una acción concreta, lo que determinó al mismo tiempo su fin.

Una de las críticas más fuertes que ha recibido la Marcha fue la de su realización mediante la fórmula del enlatado: viene de fuera y la adecuamos al medio. Creo que es una

crítica válida y completamente certera. Si bien se ha logrado pinchar sobre este tema para reacción y acción futura, no se ha logrado una discusión seria sobre la violencia hacia la mujer, como tampoco una discusión en los diversos estratos sociales, a través de la Marcha. Sin embargo, estamos viviendo procesos de discusión con relación a este tema, hoy tenemos una ley en contra el feminicidio (tal vez no con el mejor enfoque) y se ha logrado generar discusión dentro de la sociedad y sus representantes y no/representantes sobre la despenalización del aborto.

Todas estas discusiones desde el Estado, han generado reacción en jóvenes, adolescentes, mujeres, hombres, para una vez más utilizar la calle como medio de lucha. Hoy vemos otras marchas con otras iniciativas, no aquellas de las que estamos hartxs los paceños: al son del petardo y la monotonía. Marchas con música, tambores, simbolismo, pero sobre todo, jóvenes participando.

Avatares del movimiento feminista en Chile

Daniela Castillo Moya

“Y sigo pensando, como siempre, en ciertos cuerpos siempre a medio camino de un complejo, atormentado pero liberador túnel decididamente político”

Diamela Eltit

En las últimas décadas, el recorrido del movimiento feminista en Chile se ha caracterizado por un transitar zigzagueante. En el marco de lucha contra la dictadura militar surge con una potencia inusitada la acción y articulación feminista, alcanzando una inusual visibilidad en el espacio público. Tal nivel de organización fue fruto del alzamiento de objetivos comunes, que no solo se erigían en oposición al régimen autoritario, sino también contra las relaciones de poder y dominación patentes en lo privado. Bajo la consigna *“democracia en el país, en la casa y en la cama”* las mujeres introducen en la discusión política cuestionamientos al sistema patriarcal y a sus propias lógicas de opresión.

Pese a la fuerza que adquirió el movimiento durante la década de los ochenta, con el fin de la dictadura militar e inicio de la denominada transición democrática, asistimos a la desarticulación de la acción feminista tal como se conocía: *“El diagnóstico que hoy comparten las feministas chilenas nos muestra que la recomposición democrática –*

diseñada como transición moderada hacia el post-autoritarismo mediante la lógica de pactos y negociaciones de su “democracia de los acuerdos”– ha significado la fragmentación y dispersión de los movimientos de mujeres que tanta fuerza político-contestataria ejercieron en los tiempos de la lucha anti dictatorial” (Olea R., en Richard, 2000, p. 229).

En efecto, la posibilidad de incidir en la agenda política, en el campo legislativo y en las políticas públicas, terminó por dividir al movimiento. La institucionalización de las prácticas feministas, a través de las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) y departamentos de Estudios de Género significó el repliegue de la voz feminista en el escenario de los discursos públicos (Richard, 2001). Del mismo modo, las estrategias escogidas para enfrentar la transición se traducen en escisión: por un lado, hubo quienes adhirieron a una posición crítica frente a la negociación con el Estado, legitimando al actor político independiente del feminismo; por otro, quienes se sumaron al orden burocrático a través de su participación en el Estado u otras instituciones e intentaron desde ahí intervenir en la agenda pública.

En 1991, tuvo lugar el Primer Encuentro Nacional Feminista en Valparaíso, espacio que pretendía unificar los proyectos feministas y trazar objetivos comunes que

permitiesen coordinar una plataforma política común.² Sin embargo, dichas iniciativas no maduraron al punto de promover un nuevo campo de acción colectiva.

El aborto en la agenda política

Si bien la fragmentación caló hondo en el curso de estas últimas décadas, es innegable que la demanda por los derechos reproductivos es un referente común en la lucha feminista actual. Más aun cuando Chile es uno de los siete países en el mundo que penaliza el aborto bajo cualquier circunstancia.

El panorama no siempre fue tan constrictivo, en 1931 el aborto terapéutico se instituyó como práctica legal en el artículo 226, posteriormente 119, del Código Sanitario, el que establecía: “solo con fines terapéuticos se podrá interrumpir un embarazo”.³ No obstante, a nuestro pesar, meses previos al término de 17 años de dictadura militar, el artículo que estableció por más de cincuenta años el aborto

² Esta iniciativa se replicó en tres ocasiones hasta 1995. Tras 10 años de silencio se realizó el año 2005, y por última vez el año 2012, cuando tuvo lugar en Valparaíso el Encuentro por la Diversidad Feminista, actividad que no estuvo ajena de polémicas dado que se negó la participación a biohombres- feministas. Lo anterior instala la discusión sobre quiénes y/o qué cuerpos, dentro del movimiento, son legitimados como sujetos del feminismo.

³ Cláusula contenida en el código sanitario de 1967, reconocía en su artículo 119 el decreto con fuerza de ley N° 226 del 15 de mayo de 1931.

terapéutico como una práctica lícita fue derogado.

Uno de los precursores de esta medida fue el conservador de extrema derecha Jaime Guzmán, quien suponía que este derecho violaba la voluntad de Dios: “la madre debe tener al hijo aunque éste salga anormal, aunque no lo haya deseado, aunque sea producto de una violación o, aunque de tenerlo, derive en su muerte [...] cualquiera sea el dolor que ello acarree, pues constituye, precisamente lo que Dios ha impuesto al ser humano” (Guzmán, 1974 en Casas, 2000).

La legitimidad que se le concedió -y sigue otorgando- a este tipo de argumentos revela que la separación Iglesia-Estado no es más que un sofisma. La intervención eclesiástica permea la vida cotidiana de hombres y mujeres, regulando su intimidad y usos del cuerpo. Lo anterior se corrobora al escuchar las palabras del presidente Sebastián Piñera, quien, en defensa del conservadurismo moral arraigado en el sector político que representa, no escatimó en declarar que vetaría cualquier disposición legal que despenalizase el aborto, definiéndose como “partidario de proteger la vida y la dignidad humana desde su concepción, hasta la muerte”⁴. Esta reacción pública se debió a que el año 2012 se presentaron tres propuestas legislativas que

⁴ Columna de Sebastián Piñera, publicada en el Mercurio el 18 de marzo de 2012 Ver en:
<http://www.emol.com/documentos/archivos/2012/03/18/2012031810505.pdf>

permitían el aborto en determinadas circunstancias - inviabilidad fetal, riesgo de vida de la mujer y violación-. En abril del mismo año, en coherencia con la postura moral del Estado chileno, todas las iniciativas de ley fueron rechazadas.

Resulta evidente que después de la dictadura el actuar de los gobiernos democráticos normalizó la relación Iglesia-Estado. En ninguno de los cinco gobiernos el derecho a la interrupción del embarazo figuró en la agenda política-gubernamental. Muy por el contrario, se advierte la omisión absoluta de espacios y discursos que apelen por la libertad reproductiva e interpelen el tutelaje eclesiástico. En consecuencia, hasta nuestros días, la herencia de la dictadura impide a las mujeres ejercer su ciudadanía.

Organización local e intento de coordinación

Este contexto constrictivo ha generado acciones contestatarias desde la sociedad civil, a través de mecanismos protésicos.

Por ejemplo, desde el año 2009 opera en nuestro país la Línea Aborto Chile, servicio telefónico que proporciona información a mujeres mayores de edad sobre el uso correcto del misoprostol, de acuerdo a los estándares establecidos por la Organización Mundial de la Salud, y orienta acerca el marco legal del aborto en Chile.

En nuestro espacio local, la ciudad de Valparaíso, existen diversas organizaciones y formas de articulación feminista.

Algunas de ellas son: ***Católicas por el Derecho a Decidir Chile***, organización perteneciente a la Red Latinoamericana de CDD, compuesta por mujeres feministas y católicas que desde 1993 luchan en pos de una iglesia más inclusiva, donde el respeto a los derechos sexuales y derechos reproductivos sean vitales para avanzar en la igualdad de género, su trabajo se ha desarrollado fundamentalmente a través de; talleres informativos, dirigido a mujeres de todas las edades; conversatorio con jóvenes; lobby parlamentario, promoviendo la creación de nuevos referentes para avanzar en las legislaciones nacionales que permitan a las mujeres acceso al aborto legal; y la difusión de opiniones en medios radiales, televisivos y escritos; ***Las Choras del Puerto***, autodenominada como guerrilla feminista, se caracterizan por una estética provocativa y del anonimato que deja entrever el carácter dinámico de la identidad, sus principales ejes de acción son las intervenciones -performances- callejeras y virtuales; ***Colectivx feminista masturba tu mente***, ligada estrechamente al campo teórico-crítico, apela a la deconstrucción de género y (des)colonización de los cuerpos, a través de discursos y acciones que perturban el orden sexual y de género; ***Movimiento Se me rompió el condón***, movimiento compuesto fundamentalmente por jóvenes universitarias que buscan generar espacios de discusión y reflexión sobre derechos sexuales y reproductivos dentro del entorno estudiantil; ***Colectiva Feministas Valpo*** organización

integrante de la *Red Chilena contra la violencia hacia las mujeres*, su objetivo central es la erradicación de todo tipo de violencia que se ejerza contra las mujeres, una de sus acciones más destacadas es la campaña anual “*Cuidado! el Machismo Mata.*”



Concentración “Por el Derecho a Decidir: Aborto Legal, Seguro y Gratuito” 18 de julio 2013.

En un intento por concertar y coordinar las diversas formas de acción feminista alrededor de una lucha común, la demanda por el aborto libre, seguro y gratuito, un grupo de sujetas feministas, representantes de distintas organizaciones locales, crean la Coordinadora por la Interrupción Segura y Voluntaria del Embarazo (CISVE).

Con menos de un año de trayectoria esta organización se ha esforzado por instalar en lo público el debate sobre el aborto, visibilizándolo como una práctica política de decisión libre, autónoma y voluntaria. En palabras de sus participantes, la coordinadora *“nace con el propósito de agrupar a diversas organizaciones de la sociedad civil y a ciudadanos y ciudadanas independientes, que trabajen en favor de los derechos reproductivos, con especial énfasis en la despenalización y legalización del aborto”* Dentro de las organizaciones que forman parte activa de CISVE encontramos: Católicas por el Derecho a Decidir (CDD), Movimiento Se me rompió el condón, Federación de estudiantes Universidad de Valparaíso (FEUV), Departamento de Salud Pública de la FEUV y Mujeres por sus derechos.

Ahora bien, pese a los incansables esfuerzos de CISVE por promover la rearticulación feminista, no hemos conseguido generar alianzas duraderas entre organizaciones, ni mucho menos erradicar prejuicios y añejas dicotomías, del tipo institucionalización/movilización, negociación/subversión, que, en definitiva, tienen efectos paralizantes sobre la acción colectiva.

Bajo esa perspectiva, los puntos exclusivos de encuentro, que generan instancias fugaces de convergencia, son: las fechas emblemáticas, 8 de marzo, 28 de septiembre, 25 de noviembre, entre otras- y la denuncia de situaciones controversiales, las que vulneran los derechos de las

mujeres. Por ejemplo, este año 2013, el embarazo de una niña de 11 años a causa de la violación de su padre reabrió el debate sobre el aborto. Impulsadas por este hecho, a lo largo del país se organizaron masivas movilizaciones ciudadanas. Una de ellas, realizada en Santiago el 25 de Julio, marcó un hito tanto por el número de asistentes como por la irrupción de un grupo de manifestantes en la Catedral de Santiago, este gesto calificado por algunas agrupaciones como una acción de extrema violencia y, por otras, como un medio legítimo de protesta es síntoma de un feminismo dinámico, que en su diversidad es menester unir.

Los movimientos ciudadanos, que han surgido en los últimos años, evidencian la crisis del sistema actual. Esta trama es fecunda para que las feministas repensemos nuestras estrategias y construyamos verdaderas vías de coordinación, que nos permitan articular la anhelada acción política y social.

Bibliografía

Casas, L. (2000). *Jornada de reflexión sobre aborto. Algunos aspectos jurídicos.* Disponible en: <http://www.mileschile.cl/wp-content/uploads/2013/06/Aspectos-Juridicos-Casas-2000.pdf>.

Guerrero, E. (2011). Entre el deseo y el desencuentro: las vicisitudes del movimiento feminista en Chile. En E. Largo

(ed.), *Autonomía política de las mujeres: algunas reflexiones* (pp. 25- 41). Santiago, Chile: Humanas

Richard, N. (2001). La problemática del feminismo en los años de la transición en Chile. En D. Mato (Comp.), *Estudios Latinoamericanos sobre cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización* (pp. 227-239). Buenos Aires, Argentina: CLACSO.

Mujeres indígenas en marcha por la vida



Como Movimiento de Mujeres Indígenas en Marcha por la Vida, nacimos en octubre de 2012, con el propósito realizar en septiembre de 2013 un Congreso de Mujeres Indígenas, Originarias, Campesinas que habitan los territorios que hoy se llama Argentina. Realizamos durante todo ese período muchas actividades para lograr los recursos de modo autónomo, peñas, fiestas y un ciclo de cine descolonizador. En cada una de esas actividades intentamos mostrar las problemáticas que aqueja a las Comunidades en los territorios, despojo territorial, falta de agua, avance de la soja transgénica, fumigación, problemas de salud, hostigamiento de los gobiernos, discriminación, racismo, falta de justicia. Comenzamos a caminar el camino de la Descolonización a medida que nos preparábamos para el Congreso.

1er congreso descolonizador de mujeres indígenas, originarias y campesinas en argentina sobre la defensa de

los derechos humanos, la declaración universal de los derechos humanos indígenas. “cultura, política y espiritualidad”

En los días 3, 4 y 5 de septiembre de 2013 realizamos el 1er Congreso Descolonizador de Mujeres Indígenas, Originarias, Campesinas, en la ciudad de Buenos Aires, Argentina. Un Congreso descolonizador que surgió desde las bases de las Comunidades y que se sustentó de modo autónomo. Llegaron a Buenos Aires representantes de once Comunidades que habitan el oeste, el centro y sureste de la provincia de Formosa.

Este fue un Primer Congreso Descolonizador, el inicio de un camino de lucha por los derechos que estamos buscando, tierra, territorio, autodeterminación, agua, salud, educación pluricultural, justicia, dignidad, identidad. Este fue/es un inicio, que también trae una lucha y resistencia de 521 años frente al colonialismo⁵ que primero trajeron los

⁵ La Colonización está asociada un proceso de avasallar otra tierra, de ocupar, conquistar, apoderarse, someter, asaltar tierras. El o los estados coloniales desde el principio diseñaron políticas de estado para eliminar a los pueblos indígenas y si no podían eliminarlos, entonces había que cambiarles su manera de ser, su espiritualidad, su modo de ver el mundo a través de la evangelización, a través de las leyes y de la educación colonial. El proceso de descolonización apunta a comenzar a comprender, quién soy, quién eres, quienes somos, cuáles son nuestras identidades, para poder desde nuestras identidades indígenas, originarias comenzar a hacer una educación desde nuestra identidad, una organización, una política, una ley, una espiritualidad desde nuestra identidad.

invasores y luego siguió y sigue siendo ejercido por los Estados Nación Coloniales.

Atsinhay n omhem /despertar de las mujeres (idioma wichi)

Da lqauaxa nam alpi qomlashepi maye ilotaique ca lcalaxa/
mujeres en marcha por la vida (idioma qom)

Durante estos tres días hablamos, conversamos en mesas de trabajo sobre las realidades que estamos pasando en las distintas comunidades indígenas, originarias, campesinas Qom, Wichi, Pilagá, Nivaclé. Hay problemas graves en los que se coincide como temáticas comunes a todas las Comunidades participantes: Titulación de Tierras, Vivienda, Educación, Salud, Agua Potable, Falta de Luz, Violencia (institucional y de afuera de las Comunidades) Falta de capacitación, Trabajo, valorar el trabajo propio, el arte indígena, originario, valorar el trabajo/ arte que nos han legado nuestros abuelos.

Somos de Identidad Indígena Pluricultural y Milenaria

Como Mujeres Indígenas, Originarias, Campesinas, comenzamos a organizarnos según nuestras identidades, comenzando un proceso de descolonización desde nuestra historia recuperando nuestra espiritualidad, cultura, idioma, medicina, leyes, formas de organización y comunicación.

La **tierra y territorio**. El estado debe considerar la **existencia** de los pueblos originarios, ser convencido de que nosotros somos los primeros en garantizar la tierra, seguido de los criollos y empresas que dañan el medioambiente. Reconocer y respetar los asentamientos ancestrales de los que no tenemos títulos de propiedad, tierras que fueron quitadas.

Para ellos el territorio es solo lo visible. Por el momento al hablar de territorio nos sentimos perseguidos por el interés de aquellos que se quieren adueñar de la tierra. Para nosotros el territorio y sus componentes, bosques, agua, animales, tierra, el indígena se relaciona con esos ecosistemas. Para los criollos o blancos los componentes de los territorios lo piensan con la palabra progreso: aprovechamiento sin tener en cuenta el perjuicio que ocurre o consecuencia, ni mucho menos el cuidado de que no haya contaminación ambiental.

El territorio, los bosques son privados, cuando la gente busca material para sus artes (tejidos, etc.) muchas veces no vuelve a su casa por ser perseguidos y son matados por terratenientes, al igual que las mujeres que buscan el chaguar. No pueden sacar de su territorio ancestral porque ya son campos privados, todo eso ocurre también en complicidad con el estado. En algunas de las comunidades no tienen el título de propiedad comunitaria y las asociaciones civiles muchas veces están fuera del territorio

y cuando esto ocurre aprovechan para querer enajenar la tierra y prohibir el trabajo del indígena.

El estado viola todos los convenios internacionales (Convenio 169 OIT) en referencia al territorio y las naciones indígenas y nos siguen despojando de nuestros territorios, por eso sufrimos hostigamiento, represiones, persecuciones del estado provincial y negación del estado nacional. No se cumple el relevamiento territorial que debe hacerse junto a las Comunidades Indígenas.

El **agua** es vital para que podamos seguir adelante. El **agua** es un derecho humano universal y fundamental, eso nos es negado, los ríos están alambrados, las aguas están contaminadas por las fumigaciones, la poca agua que hay la venden los burócratas de turno. El desmonte en nuestros territorios ocasiona que las napas estén cada vez a mayor profundidad y entonces sean cada vez más difíciles las perforaciones. Lo que nos da el agua es la vida. Sin el monte tampoco hay vida, es un derecho fundamental el gobierno nos tiene que dar agua potable. El desmonte, la siembra de soja transgénica trae consecuencias contamina el agua y el aire, trae sequía y mucha enfermedad.

Salud. Sin **agua** no hay **salud**. ¿Por qué mueren los chicos, madres jóvenes, porque hay desnutrición? Necesitamos que puedan ejercer enfermeros, agentes sanitarios originarios.

Tiene que haber control de los embarazos, tratamientos estrictos de los pacientes que tienen T.B.C Y no modificar las actas de defunción para tapar la realidad. En algunas de las comunidades en Formosa cuentan con salas de primeros auxilios, con agentes sanitarios pero su atención es limitada y condicionada en la atención de los hospitales, son muy cuestionados, los indígenas, los parientes de los líderes que piensan diferente del sistema del gobierno actual, son víctimas. Los puestos sanitarios no cuentan con los materiales y equipamientos para el análisis primario, los mandan a los hospitales, pero ellos se encuentran con un problema porque si no tienen una obra social no reciben atención.

La costumbre ancestral de la salud, así como los remedios naturales y parteras tradicionales son despojadas de su especialidad y de los montes, agua y territorios nos están reduciendo esa posibilidad cada vez más.

Seguimos padeciendo enfermedades curables, también desnutrición, falta de atención médica, no hay salas de primeros auxilios, no hay medicamentos, no hay agentes sanitarios ni elementos indispensables para la buena salud de nuestros niños.

Educación pluricultural. Sin la incorporación de nuestros idiomas y saberes, de nuestra historia a los programas de las escuelas, no puede haber una educación intercultural, solo estaremos ante la presencia de una

educación colonial con la salvedad de que es parcialmente traducida a nuestros idiomas.

En algunas comunidades tienen edificios de lujo pero no cuentan con educación intercultural bilingüe en los pedagógicos. La calidad de la educación es muy mala, las asignaturas no pueden desarrollarse lo suficiente porque los profesores enseñan en diferentes colegios a la vez y a veces tampoco son competentes en lo que enseñan ya que los títulos que tienen son para impartir otras materias.

Identidad-arte-trabajo-economía. Queremos que se valore nuestro Arte Indígena, no es una artesanía, una técnica de manualidad con que a veces les gusta definirla a los colonizadores/o aquellos de mentalidad colonial. Tenemos que organizarnos para crear una cadena de producción y venta justas, dignas. Creamos tejidos a partir de lo que la Madre Tierra nos brinda, los hilos de chaguar, la madera del palo santo, del monte, las semillas de los ríos, las distintas plantas y fibras que a través de un proceso milenario se transforma en objetos de arte para la vida.

Autonomía

Es nuestro idioma, porque todavía existe, para nuestro futuro. Autonomía para nosotros es muy importante porque necesitamos la tierra y nuestro territorio. Como raza Wichí quiero que nos escuche el pueblo, no queremos ser discriminados ni tampoco pisoteados, queremos que el

pueblo mire las necesidades de las mujeres porque tenemos hijos y nietos que sufren por falta de alimentos, por eso queremos que nos escuchen. También la necesidad de la tierra, que sean devueltos al pueblo originario y también por el tema del agua, sufrimos por no tener agua. Sufrimos mucho por la política, no nos atienden, solamente en las elecciones. A veces cuando hacemos cortes de ruta reclamando nos dicen que van a solucionar nuestras exigencias, pero no solucionan nada. Cuando la gente exige por sus derechos no nos atienden.

Mujeres buscando la vida

Hilda Gómez, de la nación Quom



Mujeres Quom llegan al congreso

Como mujeres nosotras tenemos la consigna "Mujeres en Marcha por la Vida" en Qom nosotros lo traducimos como "mujeres buscando la vida" quizás muchas informaciones que llegan aquí en Buenos Aires, pero es muy distinta la realidad en la que nosotros estamos padeciendo es muy fuerte, la contaminación del agua, contaminación del aire, de los desmontes, nosotros estamos sufriendo y por la falta de una buena educación por parte de los gobiernos de turno que nos están cerrando la puerta.

Y esto para mí me da fuerza y ánimo y venimos acá a hablar sobre temas y es muy rico conversar esta situación, que es una misma causa la que estamos llevando, son las mismas situaciones, nosotros estamos escuchando las hermanas de distintas comunidades, pero son las mismas situaciones las que estamos padeciendo, nos están borrando la cultura, la identidad se está perdiendo aparte de la educación porque se están cerrando las puertas y eso es todo por vía legal, por vía legal se están cerrando las puertas, no hay una educación que sea bilingüe o intercultural.

La lucha no se cansa

Normanda Agüero, de la nación wichi

Muchos somos perseguidos políticos del estado, si luchas por los derechos y tienes un sueldo, el gobierno te quita el sueldo... Muchos no quieren luchar porque vienen las amenazas por eso ellos no se animan pero nosotros con mi compañero Agustín siempre estamos al frente... Tenemos que estar porque queremos que nos respeten, no nos discriminen, siempre hablamos a nuestros hijos, aunque nos maten, les decimos a nuestros hijos que tengan fuerza que sigan el camino que estamos haciendo. Somos muy perseguidos, hay compañeras que siempre nos acompañan y ahora no vienen, no sé qué es lo que pasa o porque le tienen miedo a las amenazas, pero nosotros venimos igual, participamos porque la lucha continúa. La lucha no se cansa, lucharemos hasta donde podemos llegar, eso es lo que nosotros, por eso venimos y participamos, hemos venido de tan lejos. Hay otros hermanos que también están preocupadísimos, que están cortando y el pedido de ellos es el tema del agua y es un tema muy preocupante en nuestra zona porque algunos tienen sus animalitos y se mueren, tanto los pueblos originarios como los criollos, los campesinos también sufren pero ellos no se animan a levantarse, para decir que ellos también tienen que luchar por este camino que estamos transitando, por eso hemos demorado, pero hemos llegado, estamos llegando y todavía

existimos y todavía seguiremos luchando hasta donde podamos llegar.

Comunidades participantes del 1er congreso descolonizador de mujeres indígenas, originarias y campesinas en argentina sobre la defensa de los derechos humanos, la declaración universal de los derechos humanos indígenas “cultura, política y espiritualidad”

San Carlos, Malá Lapel, Nación QOM

Riacho de Oro, Daañalec Lacheuge, Nación QOM Santo Domingo, Alhua Poxoyaxaic, Nación QOM

La Primavera, Potae Napocna Navogoh, Nación QOM Barrio Belgrano, Nación WICHÍ

Barrio Obrero, Nación WICHÍ Barrio Curtiembre, Nación WICHÍ Barrio Viejo, Nación WICHÍ

Barrio Río Bermejo, Nación WICHÍ Piri Sol Banda Sur, Nación WICHÍ

El Colorado, Ramón Lista, Nación WICHÍ

Mujeres indígenas en marcha por la vida Blog:
mimporlaveda.blogspot.com.ar

FB: mujeres en marcha por la vida mimporlaveda@gmail.com



“América Latina-mujer se moviliza por sus derechos” es la segunda de una serie de publicaciones de mujeres que tiene por objetivo realizar LatiCe, siempre con la intención de dotar de un espacio de expresión a aquell@s que no lo tienen en los medios comerciales.

LatiCe comparte esta vez con ustedes una Latinoamérica de mujeres fuertes y decididas que se organizan para luchar contra la estructura patriarcal de la sociedad y en defensa de sus derechos.



www.latice.org

